

onocí a César Jiménez v Lola Martínez hace tres años, mientras trabajaba en la galería Ivorypress de Madrid. Un día recibí una llamada desde la librería de nuestro espacio para comunicarme que había dos personas interesadas en ver trabajos del colectivo Los Carpinteros. Me encontré con una pareja joven que, aunque prudente, mostró estar bien informada no sólo de la trayectoria de este tándem cubano (hoy disuelto) sino también de los entresijos del mundillo, qué galerías representaban a ciertos artistas, qué obras había disponibles en el mercado... Así que, aunque entraron en la galería pensando en comprar un libro acabaron llevándose una obra de arte, concretamente la acuarela Edificio de Números de Los Carpinteros. En apenas un lustro, dejándose llevar por algunas corazonadas y movidos por el entusiasmo, han logrado conformar una singular colección, rebautizada como Casa de Indias, que se argumenta con medio centenar de piezas de destacados creadores del panorama internacional. Además, no han dejado de estrechar sus lazos con el sector mediante diferentes iniciativas: forman parte del Comité de la feria Estampa, apoyan la creación emergente a través del Premio Casa de Indias y acaban de inaugurar en el Puerto de Santa María (Cádiz) su proyecto más ambicioso, un espacio artístico y cultural que lleva el nombre de la colección. Un cuadro en azules de la norteamericana Donna Huanca da la bienvenida en la casa de estos jóvenes mecenas. La conversación se desarrolla en el salón de su vivienda con una privilegiada panorámica al skyline de la capital, y en el que participan como testigos mudos un lienzo del veterano artista conceptual John Baldessari y una impactante fotografía de Marina Abramovic para cuya adquisición, nos descubrirán, tuvieron que desprenderse de un coche deportivo.

#### ¿Cómo llegaron al mundo del arte?

César Jiménez (CJ) Somos empresarios, y no hemos recibido una educación artística propiamente dicha. Nos gusta el arte aunque no sabemos muy bien de dónde nos nace esta pasión. Durante años nuestra referencia fueron los museos, incluso los llamados "mainstream" como el Guggenheim de Bilbao, que es nuestro favorito. Nos sentimos a gusto también en el Whitney de Nueva York o el Stedelijk de Amsterdam antes que en otros de corte más intelectual como, por ejemplo, el MACBA. Pero es realmente en las ferias donde te pica "el veneno" del coleccionismo, donde te sientes libre para preguntar a las galerías, ver piezas a tu antojo y experimentar el deseo de comprar.

#### ¿Cómo empezaron su colección?

Lola Martínez (LM) Fue hacia 2015, en una feria que ya no existe, SUMA, que se celebraba en el Matadero de Madrid. Experimentamos un flechazo mutuo ante una obra que nos dejó sin habla. Fue en ese preciso instante en el que decidimos por primera vez preguntar "¿y esto cuánto cuesta?". No imaginábamos dónde nos estábamos metiendo.... CJ. Nuestra primera compra fue El huerto, un óleo monumental de Paco Pomet. Sigue siendo de las pocas obras figurativas de nuestra colección además de ser la más grande de todas. Mide casi 3 metros, una barbaridad para un piso, tuvimos que desmontarlo antes de subirlo a casa. LM. La última pieza que hemos adquirido ha sido una fotografía maravillosa de Vivian Maier. Nos fascina su historia personal y esa vida contada en reflejos. La compramos en

Espacio Bernal, que la representan en España, y anteriormente le compramos otras dos al galerista Howard Greenberg de Nueva York.

## ¿Cuántas obras integran sus fondos? ¿cómo planifican sus adquisiciones?

CJ. Nuestra colección es pequeña, no creemos en las que se guardan en almacenes, por lo que por ahora apenas superamos el medio centenar de piezas, todas ellas expuestas. Al principio comprábamos por impulso mientras que ahora, todo lo contrario. Estudiamos al artista, su trayectoria, su posible evolución, las galerías que lo llevan, las exposiciones en las que participa, las colecciones en las que tiene presencia... Aunque no adquirimos nada por motivos puramente de inversión, y por descontado nada que no nos guste, hemos decidido mantener un cierto criterio para que, en el futuro, nuestras hijas puedan disponer de una colección líquida que podrían vender en el supuesto de que lo necesitaran o no desearan continuar con ella.

LM. A los nuevos coleccionistas les aconsejamos comparar, preguntar, no dejarse llevar por los "cantos de sirena" de los galeristas que siempre les dirán que lo suyo es lo mejor. No nos marcamos un número de obras determinado, pero sí un presupuesto anual. Las compras de arte se producen una vez que nuestras necesidades están cubiertas, no entendemos ese tipo de coleccionista que puede llegar a llevar una vida miserable destinando todo su dinero al arte... esto es una adicción, aunque sana, y como tal hay que controlarla.

# Configurar una colección "a dos manos" puede ser un reto... ¿están siempre de acuerdo?

CJ. Nuestros gustos son complementarios, vivimos juntos y al final, ya se sabe "dos que duermen en un mismo colchón...", no obstante, en ocasiones, no estamos de acuerdo y existe un derecho de veto "mutuo". Lo que no nos encaje a los dos, no entra en la colección. Luego eso sí, vienen las venganzas si el tiempo demuestra que el otro se equivocó... [dice riendo]

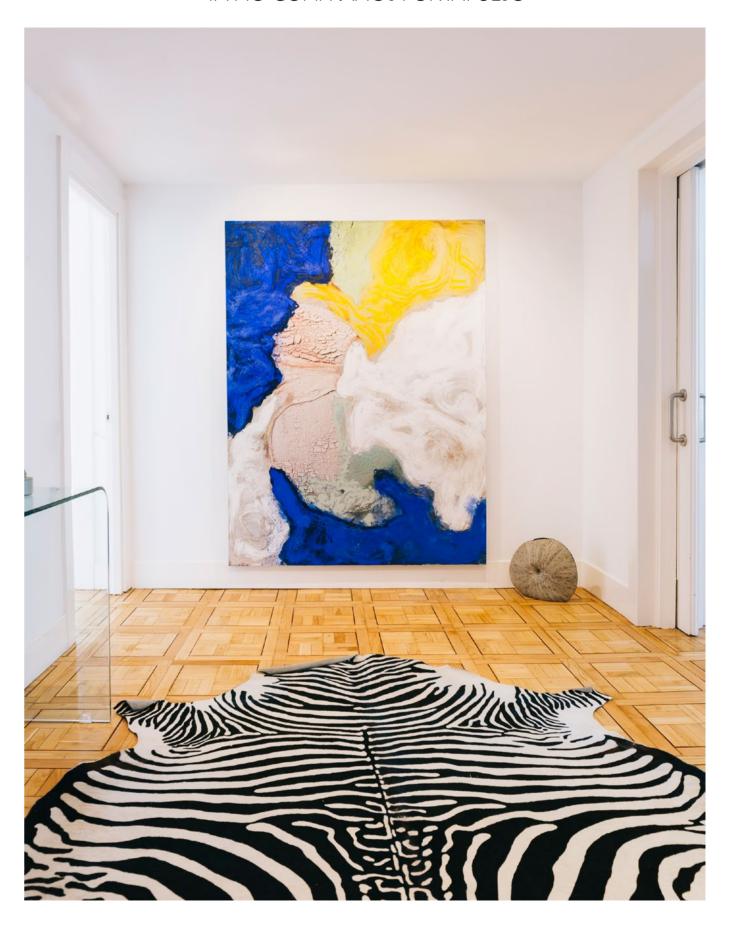
# ¿Qué criterios han seguido al adquirir obras? ¿tiene su colección un hilo conductor?

LM. El criterio es sencillo: que nos guste, es decir, que podamos vivir con la obra, que nos la podamos permitir y que cumpla con nuestros requisitos en cuanto a trayectoria y futuro del artista. Nos gustaría decir que la colección tiene un hilo conductor, pero no es así, al menos por ahora. De momento va "saltando", como nuestra propia vida, reflejando nuestras experiencias, maneras de sentir y necesidades de cada momento. Envidiamos a esos coleccionistas que sólo coleccionan algo concreto... ¡qué alivio el poder descartar!. CJ. En cuanto a los medios, hemos limitado la compra de pintura, sinceramente, porque sus precios hoy son exagerados, y en cuanto a soportes, la fotografía y la escultura están ganando peso. Cada vez nos apasiona más el trabajo de artistas como Francesca Woodman, Olafur Eliasson, Damián Ortega, Maria Loboda, Cornelia Parker o Idriss Khan. En relación a los movimientos, diría que cada vez nos atrae más el arte conceptual, justo ése que hace que nuestros amigos nos miren raro... [sonríe].

# ¿Cómo han sido sus experiencias en el mercado secundario, en las subastas?

**CJ.** Estupendas, nos gustan por su transparencia, pero también hay que tener cuidado pues es fácil dejarse llevar.

### 'YA NO COMPRAMOS POR IMPULSO'



10



Recuerdo que compramos una obra de Idriss Khan enorme, de 3 ó 4 metros de largo, cuya logística era compleja (el traslado, el peso, su ubicación...), además la adquirimos en un momento que tal vez no fuera el más idóneo pues nuestras empresas se hallaban en un proceso de transición... Admito que el responsable de esta compra fui yo...

LM: Y yo me enfadé porque para adquirirla hubo que pedir un crédito... que aún seguimos pagando. Ha sido la única pieza en la que no ha habido un consenso absoluto.

## ¿Cuáles son algunas de las obras emblemáticas de su colección?

CJ. Destacaría, por ejemplo, *X for a Crucifixion*, de John Baldessari, que es de las pocas obras que se libraron de ser quemadas en 1970 cuando el artista decidió aquello de "no more boring art". La compramos en Nueva York, en Sotheby's

**LM.** Otra muy especial para nosotros es *El grito* de Marina Abramovic, que compramos en Bernal Espacio. Es una fotografía de gran formato que aúna lo mejor de esta artista serbia y que además te permite vivir con ella ... que tenemos cuatro hijas adolescentes... Conocimos a la propia Marina, que vino a desayunar a nuestra casa, y encima se quedó encerrada en el baño... ¡una mini-performance!

CJ. Yo hablaría también de *Elote Clasificado*, una foto maravillosa de Damián Ortega que cuestiona la burocracia mexicana de una forma irónica. También ésta la compramos en subasta, en Nueva York, y luego conocimos al artista cuando visitó Madrid con ocasión de su exposición en la Fundación Banco Santander.

LM. Por último, citaría dos piezas: Anima Mundi del

Participar en una subasta siempre genera una dosis de emoción, pero ésta puede llegar a ser no apta para cardíacos, como bien sabe César liménez: "Estábamos tomándonos una copa en el Club Matador mientras echábamos un vistazo al último catálogo online de arte asiático de Christie's. Las subastas virtuales están abiertas unos días durante los que se van registrando las pujas. Nos llamaron la atención dos esculturas gemelas de Yue Minjun, cada una mediría unos 4 metros de alto y pesarían 600 kilos; entre bromas, y sin darse cuenta, Lola dejó deslizar su dedo por la pestañita...; click! "The bid is with you". Pero, ajenos a lo que acababa de suceder seguimos de animada charleta... A la mañana siguiente tenía un aviso de la casa de subastas que confirmaba que habíamos efectuado la mejor puja. Alarmado les escribí para convencerles de que se había producido un terrible error pero todo fue infructuoso. Salvo que alguien superara nuestra oferta, aquellas esculturas colosales pronto tendrían un hogar español. Pasamos varios días de angustia hasta que, in extremis, alguien hizo una puja mejor. Dormimos muy bien aquella noche..."

artista alemán Imi Knoebel. ¿Qué nos cautivó? El color. El minimalismo es una de nuestras pasiones. Y de Olafur Eliasson tenemos una serie de cuatro fotos de formato medio, es una pieza única de los inicios de su carrera como fotógrafo.

#### ¿Les gusta visitar los talleres de artistas?

CJ. Si tengo que ser franco, hay obras que nos empezaron a gustar menos después de conocer al autor. Confieso que hay que pensarse mucho lo de tratar al artista porque, en ocasiones, se puede romper la magia.

#### ¿Qué movimientos les interesan del arte actual?

LM. Bueno, nos da la impresión de que no hay nada "nuevo bajo el sol", al menos de momento, así que seguimos fieles a lo ya visto: minimalismo, performance, algo de conceptual... CJ. También hay tendencias, hace dos años estaba en boga el arte alemán, la Escuela de Düsseldorf, mientras que ahora el foco está en el arte femenino reivindicativo encarnado por figuras como Barbara Kruger o Mona Hatoum. Cuando hay modas los precios suben y creo que más adelante se moderarán un poco, como sucede con la economía. En la actualidad también despierta interés Oriente Medio con nombres como Shirin Neshat o Manal Al Dowayan. Hace tiempo también hubo movimiento en torno al arte africano pero nuestra sensación es que nunca llegó a cuajar del todo. Detecto que intrigan más los artistas afroamericanos que viven en Estados Unidos como Kerry James Marshall o Kehinde Wiley.

#### ¿Han hecho algún "descubrimiento"?

LM. Últimamente nos ha enamorado Manal Al Dowayan, una artista conceptual saudí que es un símbolo de la libertad femenina en Oriente Medio... búsquenla en Internet... La feria Estampa, con la que colaboramos, organiza los Encuentros Colecciona en los que un comisario charla con un artista. Nosotros la invitamos a participar pues, además de ser una de las creadoras más significativas de esa región, es una mujer encantadora.

CJ. Aunque compramos más obra de artistas internacionales que nacionales, promovemos el arte español a través del Premio Casa de Indias, que ha distinguido a creadores como Tito Pérez Mora y Federico Miró. Nos sentimos muy comprometidos con nuestra generación y nuestro país. Tenemos muy buenos artistas.





Casa de Indias [casadeindias. art] tiene su sede en el Puerto de Santa María, en la antigua casa-palacio del siglo XVIII que fue vivienda del escritor y dramaturgo Pedro Muñoz-Seca. El edificio se divide en tres partes diferenciadas la primera planta es una sala dedicada a exposiciones temporales de entrada libre y gratuita; en la segunda los coleccionistas tienen sus habitaciones privadas y en ellas se despliega su colección permanente; en el último piso se alberga una residencia de artistas con capacidad para cuatro residentes. La primera muestra temporal, organizada en el marco de los Encuentros Colecciona, ha sido La mirada interior. El retrato en la fotografía contemporánea, un diálogo entre un conjunto de retratos y autorretratos de artistas contemporáneos como Richard Billingham, Vivian Maier, Richard Prince, Thomas Ruff o Francesca Woodman.

## ¿Tienen la proyección internacional que merecen los artistas españoles?

CJ Para tenerla hace falta mucho sacrificio, y nos gustaría que fueran más conscientes de su profesión. Picasso dijo "Para ser artista no basta con ser pintor, también hay que vender". Hay artistas que aún no han salido de España y que siguen inmersos en un círculo de becas y residencias. Es fundamental salir fuera, leer, estudiar, hablar idiomas...

#### ¿Han realizado algún encargo?

LM. Sólo una vez, y no sé si volveríamos a hacerlo, porque nunca sabes si la pieza te gustará o no. Fue una obra de Bosco Sodi. Tiempo después la sacamos a subasta, y, hasta la fecha, no nos planteamos repetir.

## ¿Qué colecciones privadas son un ejemplo para Casa de Indias?

**LM.** A nivel internacional, sin duda la Teixeira de Freitas, pero también hay coleccionistas particulares a los que admiramos como la colección MER o la Meana Larrucea.

#### ¿Qué les ha motivado a abrir un espacio?

LM. Con Casa de Indias, que es un proyecto sin ánimo de lucro, queremos impulsar el arte contemporáneo de nuestro tiempo en un sitio tan estratégico como es Cádiz que ya cuenta con la Fundación NMAC. Nuestra sede es una casapalacio del siglo XVIII (declarada Bien de Interés Turístico Nacional), que fue vivienda del escritor y dramaturgo Pedro Muñoz Seca. Queremos que quienes nos visiten se sientan cómodos, huimos de las casas "de revista".

CJ. Hemos escogido un nombre con resonancias históricas que evoca a los "cargadores a Indias" además, como es conocido, el Archivo de Indias estuvo en Cádiz. El edificio tiene 800 metros cuadrados distribuidos en tres plantas, dispone de sala para exposiciones temporales y la colección permanente se despliega por todas las estancias; en el último piso hay un apartamento independiente para los artistas becados; para esta primera edición hemos seleccionado a Salim Malla y Uxue Ruiz de Arkaute.

**LM.** Y gracias al programa Emplea Cultura del Banco Santander contamos con una coordinadora que nos ayuda a promocionar el proyecto. Nuestro objetivo es acercar el arte al público y fomentar el coleccionismo, tan necesario. La gente debe saber que por una cantidad de dinero asequible pueden adquirir obras buenas con las que convivir.

#### ¿Qué proyectos les gustaría desarrollar?

**LM.** ¡Tenemos tantas ideas! Seguimos comprando piezas que se integrarán en la colección permanente y se exhibirán en los espacios de la casa; también continuaremos invitando artistas a la residencia. Nos ilusiona hacer buenas exposiciones y estrechar los lazos internacionales; en definitiva, aspiramos a despertar el interés cultural y poner nuestra sede en el mapa internacional.

#### ¿Cómo valoran el coleccionismo privado en España?

**CJ.** Nuestro mercado apenas representa el 1% del internacional. Creemos que todavía hay miedo a entrar a las galerías, porque, en su mayoría, son espacios fríos y hostiles que no invitan a quedarse, a comentar con libertad lo que uno



## 'AÚN HAY MIEDO A ENTRAR EN LAS GALERÍAS'

piensa realmente. Las ferias se han revelado como una buena puerta de acceso a las galerías, aunque quizás los galeristas ayudarían siendo más cercanos con el visitante. También deberían ser más transparentes en cuanto a los precios. De hecho, si somos sinceros, los artistas emergentes son caros. Pondré un ejemplo. Hace tiempo compramos una obra única sobre papel de una de las artistas inglesas contemporáneas más respetadas, Cornelia Parker, era un trabajo de su serie *Verso*, ¡y era más barata que algunos artistas de carrera apenas incipiente!.

LM. Por otra parte, echamos en falta en España un poco de "frescura" en el modelo de gestión de las asociaciones, las galerías e, incluso, del mercado. Hay que tener en cuenta que las nuevas generaciones tienen otras formas y canales de comunicación, todo con el objetivo de que el arte despierte interés y sea coleccionado. Es el momento de romper algunos moldes.

#### ¿Cómo entienden su compromiso con el arte?

**LM.** Más allá de que la gente asocie el arte con el "glamour", lo cierto es que es algo más serio y duro de lo que parece. Los artistas que conocemos tienen un alto nivel de exigencia y nuestro compromiso es ser su altavoz.

CJ. Ser mecenas en España no te ofrece ninguna ventaja. La Ley de Mecenazgo no está muy desarrollada y al contrario de lo que ocurre en Estados Unidos, por ejemplo, aquí ser mecenas no se entiende ni se agradece. Hemos decidido abrir nuestro centro en Cádiz porque fuera de las grandes capitales también hace falta promocionar el arte contemporáneo internacional.

## Si una colección es el retrato de sus artífices, ¿qué dice la suya?

CJ. ¡Que somos impulsivos y apasionados!. Compramos obras de artistas de peso pero sobre todo de aquellos que nos cautivan. Al principio nos decantábamos por creadores de nuestra generación, porque nos atraía la idea de ir envejeciendo en paralelo a las obras, pero ahora vamos por otros derroteros...

**LM.** De alguna manera la fotografía costumbrista, de autoras como Francesca Woodman o Diane Arbus, ha ido cogiendo protagonismo en nuestra colección. También hemos constatado que, de forma no premeditada, nos inclinamos por artistas mujeres y, en particular, por las de Oriente Medio.

#### ¿De qué forma enriquece el arte sus vidas?

LM. En todos los sentidos. Nuestra agenda se adapta a las inauguraciones, a las adquisiciones de obras... En nuestra familia planeamos los viajes en función de las exposiciones que nos interesan, de las ferias, del proyecto Casa de Indias... Vivimos rodeados de creaciones de artistas como Angela de la Cruz, Richard Long, Francesca Woodman, Imi Knoebel, Felipe Cohen o Tito Pérez Mora. ¡El arte es adictivo! pero no queremos obsesionarnos. Hemos visto colecciones increíbles guardadas en almacenes, nosotros, sin embargo, nos sentimos afortunados de poder disfrutarlas en nuestro día a día.

CJ. Pero también hemos tenido que rebajar un poco la intensidad. Estos dos últimos años han sido agotadores, la puesta en marcha de Casa de Indias nos ha dejado exhaustos. Ahora que se ha inaugurado queremos empezar a respirar...

14 15

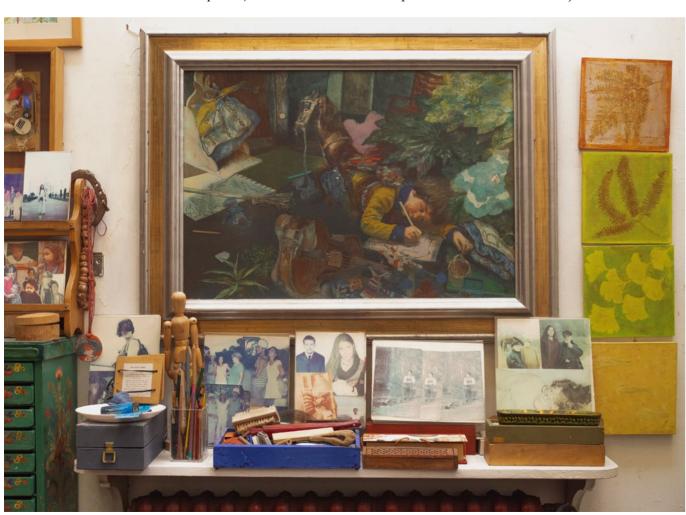


# ANSORENA

uele definirse, entre la amargura y el humor, como de la "generación del bache", aquella que creció bajo la alargada sombra de la guerra civil, pero Manuel Alcorlo (Madrid, 1935) demostró pronto su capacidad para sobreponerse a la adversidad. Hoy a sus 84 años, recuerda aún con claridad el momento en el que decidió el rumbo de su vida: "Tendría doce años y estaba en la buhardilla de nuestra casa, un lugar frío, austero, decorado sólo con los muebles necesarios. Una tarde, sentado en la mesa del comedor mirando una mala fotografía de la cabeza del Cristo de Velázquez, sentí, de repente una percepción aguda que me llevó a copiarla a carboncillo. En ese mismo instante supe que dedicaría mi vida al arte." Su etapa estudiantil, en las escuelas de Artes y Oficios de Madrid, en la de Cerámica y la Superior de Bellas Artes de San Fernando, tuvo como colofón una pensión para la Academia de España en Roma y una beca de la Fundación Juan March. Participa en colectivas, certámenes e individuales; ilustra libros, realiza portadas y expone en ARCO. En 1998, como culminación a su sólida trayectoria, ingresa en la Real Academia de Bellas Artes. Excepcional grabador y dibujante (Francisco Umbral le definió como "el Toulouse-Lautrec español"), este artista de múltiples registros, ha alumbrado una obra plena de fuerza e imaginación no exenta de una sátira social.

Nos recibe en su casa-estudio, un luminoso ático para el que hay que subir las mismas escaleras que en su día recorrió Benito Pérez Galdós, quien tuvo allí su editorial. Pese a estar fuera del radar mediático, el artista no ha bajado su ritmo de trabajo. En breve se publicará la edición del *Lazarillo de Tormes* que ha ilustrado para la editorial Reino de Cordelia, un proyecto que compagina con los preparativos de la exposición que le dedicará el año próximo la Real Academia de Bellas Artes. Siempre a su lado está su mujer, la pintora Carmen Pagés, con la que lleva medio siglo de complicidad, en la vida y en el arte.

Nació en vísperas de la Guerra Civil. ¿Cómo fue su infancia? Fueron tiempos duros, dominados por el hambre y las necesidades, mi padre tuvo que ir al frente y cuando regresó ya no era el mismo. Vivíamos frente al Congreso, en el número 10 de la Plaza de las Cortes. Mi padre era mozo del Gran Hotel Inglés, el más antiguo de la capital, y mi madre era niñera de los hijos de los dueños del hotel. Pasé mi niñez en la cama de un hospital porque tuve que someterme a varias cirugías en la pierna. Éramos cuatro hermanos y mi madre tenía que repartirse como pudiera, acompañándome en el hospital, cuidando de la casa, trabajando...





ESCUELA MADRILEÑA S.XVIII "El Cántico de Simeón"



SANTIAGO RUSIÑOL "Brollador del Parc Badés, Arbúcies"



CARLOS NADAL "La Casa"



CELSO LAGAR "Bodegón con cuchillo, frutas y ave"



ANTONIO SAURA "Sin título", 1978



SORTIJA CARTIER PARROT, PLATINOY DIAMANTES



EDUARDO ARROYO "San Bernard Tomelet", 1965



'DESCUBRÍ MIVOCACIÓN CON DOCE AÑOS'

¿Ya mostraba entonces interés por el arte? En el colegio tuve la suerte de tener un maestro que seguía los principios de la Institución Libre de Enseñanza y que se afanó por estimularme para que dibujara y no me preocupara por las matemáticas [sonríe]. A los 16 años, me matriculé en la Escuela de Artes y Oficios, ya desaparecida, que estaba en la calle Marqués de Cubas, donde hoy tiene su sede la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

¿Visitaba los museos? Sí, por supuesto. Yo estudiaba con los franciscanos en un colegio que había en la calle Huertas, y este maestro mío era un humanista, y nos llevaba a sus alumnos a visitar museos como el Prado, el de Ciencias Naturales, el Arqueológico... Mi profesor consiguió que pudiera ir a dibujar animales del natural en la antigua Casa de Fieras. Allí me iba a tomar apuntes, y luego me unía al resto de la clase para ir al Casón del Buen Retiro, que entonces albergaba el Museo de Reproducciones Artísticas, con copias de obras maestras de la antigüedad clásica. He pasado años de mi vida dibujando en papel de estraza, rompiendo, repitiendo muchas veces, estudiando los pliegues de las Parcas de Fidias, las morbideces de la Venus Esquilina... Pronto cogí la rutina de ir al Casón al salir del colegio y luego por la tarde me iba al Círculo de Bellas Artes a dibujar desnudos. Yo era un chiquillo, tendría 17 años, y me miraban como a un bicho raro. Les sorprendía ver a alguien tan joven dibujando con tanto empeño...

¿Qué opinaba su familia de estas veleidades artísticas? Hombre, mi madre deseaba para mi un trabajo estable por mis problemas con la pierna. Quería que fuese zapatero remendón, que era el destino habitual de los niños cojos en aquellos tiempos.

Cuando iba al Prado, ¿qué artistas le llamaban la atención? Sobre todo Velázquez. uno de mis primeros dibujos fue la cabeza de ese cristo suyo tan bonito. Usé un lápiz de carboncillo que me regaló Ángel Orcajo. ¡Era una maravilla, nunca antes había dibujado con un lápiz así!.

Con 20 años tuvo su primera individual. Se la debo a Joaquín de la Puente, que era profesor en la Escuela de Bellas Artes, que me la preparó junto con José Hierro, el poeta. Presenté una serie de pinturas de encáustica, óleos y dibujos. No se vendió nada. Más adelante, mientras estaba en tercer o cuarto curso, ya hice mi primera exposición "seria" en el Ateneo.

A partir de aquella exposición, su carrera coge velocidad, porque en 1960 sacó por oposición una de las plazas de pensionado para Roma. Sí, y allí estuve cuatro años. Lo viví como un sueño. Me asignaron un estudio amplio y luminoso desde el que se veía toda la ciudad. Al principio estaba tan emocionado que era incapaz de concentrarme para hacer nada

¿Es cierto que incluso dejó de pintar? No, lo que sucedió es que me di cuenta de que todo lo que llevaba aprendido estaba ya superado. Eso me impulsó a buscar un nuevo camino apoyándome en la literatura, en lecturas como los cuentos de Hoffman, y también en la poesía, sobre todo en Machado y su romance *La tierra de Alvargonzález*. En la Academia coincidí con el arquitecto Rafael Moneo y con pintores como Agustín de Celis y José Carralero.

¿Cómo vivió el choque de salir de España? En Roma el ambiente político era intenso, estaban los exiliados comunistas españoles y había un activo movimiento antifranquista... Pero yo no he tenido grandes inquietudes políticas, me he dedicado fundamentalmente a dibujar y pintar.

¿Cuáles eran sus rincones predilectos de la ciudad? Me encantaba perderme por la Villa Giulia, un museo que alberga una colección formidable de arte etrusco.

Ha sido un gran viajero, también ha vivido en Francia, en Holanda, en Bélgica, y hasta en Grecia. Sí, allí estuve bastante tiempo, porque quería empaparme bien de su riqueza cultural, de sus grandes museos, del paisaje... Sólo por ver el Auriga de Delfos ya merecía la pena el viaje.

No era frecuente viajar tanto en su época Es cierto, de hecho, cuando estábamos estudiando en la escuela, mirábamos con admiración al que hubiera ido a París. A mi lo que me ha movido ha sido el deseo de conocer los grandes museos. Además, viajar te abre la mirada.

Creo que guarda buenos recuerdos de su estancia en Japón Los mejores, fue en 2006, y estuve dos meses invitado por la Universidad de Nara para dar un curso de pintura al óleo. Le contaré un detalle: al término de cada clase, los alumnos se levantaban para despedirme entre aplausos... He sentido una conexión con Japón desde siempre. Solía dibujar con una caña de bambú que afilaba yo mismo con una cuchilla. Me siento vinculado a maestros como Hokusai o Hiroshige, y el uso de colores planos, el sentido decorativo de las escenas, todo eso está en mi pintura.

¿Cómo se ha reflejado este cosmopolitismo en su obra? De una forma natural. Cuando estuve en Italia, por ejemplo, estudié los grandes frescos de Piero della Francesca, y también profundicé en la pintura pompeyana. Hice un viaje inolvidable a Pompeya con Carmen, mi mujer, acompañados de José María Luzón Nogué, catedrático de arqueología de la Complutense que dirigía el Proyecto de Excavación de la Casa de la Diana Arcaizante.

¿Qué artistas internacionales le interesaron? En Roma descubrí al pintor italiano Renato Guttusso, representante del expresionismo... y entre los clásicos, me quedo con la triada Rembrandt, Velázquez, Goya; y de los tres, este último, para mi, es el más importante.

¿Por qué? ¡Por todo!. Por su oficio, por su dibujo, por su imaginación única... era un retratista portentoso, justo ahora en el Museo de Bellas Artes de Bilbao se han presentado unos retratos suyos a los que se les había perdido la pista. Goya tiene una vitalidad, una fuerza, que lo convierten en un pintor modernísimo.

¿Cómo es la relación con sus cuadros? Procuro disfrutar mientras pinto. Ahora, debido a unos achaques en la espalda, no aguanto tanto tiempo de pie y suelo trabajar sentado. Además, cuando me pongo delante del lienzo en blanco ya tengo una idea bastante exacta de lo que quiero hacer. Hago muchos esbozos preliminares.



Retrato de Carmen Pagés, mujer del artista



Dibujos inspirados en la poeta Alda Merini



Retrato de Rafael Sánchez Ferlosio

20 21

## 'LA MÚSICAY LA POESÍA SON INHERENTES A MI OBRA'

¿Se considera un pintor rápido o deja madurar el cuadro? Depende del tema del cuadro también... Uno de mis proyectos más ambiciosos fueron los murales que hice en la Ermita de San Nicasio de Leganés (Madrid), una joya arquitectónica de Ventura Rodríguez, en los que invertí casi un año. Eran dos retablos, pintados al óleo sobre tela de Bélgica, en los que se relataba la historia de un santo misterioso, San Nicasio, del que en Notre Dame se conserva una figura sin cabeza, porque, tras ser decapitado, siguió andando y obrando milagros.... Tuve que pintar con el pincel unido a un bastón para poder llegar a todos los rincones. Me pasé casi seis meses encaramado a un andamio de siete metros...

Una de las facetas más sustanciosas de su producción ha sido la gráfica. Con Dimitri Papagueorguiu crearon la colección de artistas grabadores españoles. Conocí a Dimitri en un momento en que él no tenía posibilidades de montar un taller y le ayudé comprando la prensa litográfica y un tórculo. Nos instalamos en un sótano de la calle Ilustración y, a su lado, aprendí todo lo que sé de grabado. Luego cuando me concedieron la beca para Roma, le cedí mi parte y él, conoció a Saura y a los artistas del grupo El Paso y empezó a desarrollar su potencial, pero yo ya no estaba en el proyecto.... De la gráfica me ha atraído el aguafuerte, el linóleo, el grabado sobre madera pero, por encima de todo, la litografía, por sus enormes posibilidades expresivas.

¿Cómo ve la gráfica hoy? Toda esa idea de intentar hacer un libro-joya, ha cambiado mucho y se ha convertido en un proceso más mecánico. Pero tuve la suerte de conocer a editores de la vieja escuela, como Rafael Díaz Casariego, que hizo elogiadas ediciones de los *Caprichos* de Goya, y a mi me encargó una serie de litografías y aguafuertes para ilustrar una de las *Novelas ejemplares* de Cervantes, *El coloquio de los perros*. Goya fue uno de los artistas que más creyeron en el grabado como medio de difusión, de hecho, la edición que tengo de los *Caprichos*, dice incluso el sitio en el que se podían comprar.

Como dibujante ha recibido distinciones como el Premio Penagos. ¿Qué importancia tiene el dibujo para un pintor? Es el armazón imprescindible de la pintura. No hay ningún gran pintor que no sea un gran dibujante. Antes en las escuelas se le concedía gran importancia al dibujo, a los valores de la composición, a la perspectiva... pero ahora todo eso ya no importa. Hoy todo vale.

¿Se considera un pintor literario? Le dedicó a Quevedo su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes, y ha ilustrado muchos textos de escritores como Jorge Manrique, Neruda, Juan Ramón Jiménez, Dámaso Alonso... De Quevedo admiro su sentido del humor inteligente y corrosivo, su variedad temática, su sorprendente capacidad de invención... A Dámaso Alonso lo traté y disfrutaba mucho de nuestras charlas, podíamos pasarnos toda una tarde hablando de viajes...

**Toda su obra está impregnada de un tono lírico** De la poesía me interesa todo, los líricos griegos, los poetas latinos, nuestro Siglo de Oro, Cernuda, Bergamín, Guillén... En 2010 conocí la historia de la poeta italiana Alda Merini, que llegó a ser candidata al Nobel, que estuvo internada en un manicomio y tuvo una vida personal turbulenta. Sus versos, transgresores, intensos y dolorosos, me inspiraron un cuaderno de dibujos *[me lo enseña pasando con emoción las páginas*].

¿Con qué artistas de su generación ha tenido más contacto? Francisco López, que murió hace un par de años, fue gran amigo mío. Ésa maternidad era suya [dice señalando un tierno relieve]. Y con Alfredo Alcain mantengo una estrecha amistad desde que nos conocimos en la Escuela de Artes y Oficios.

Su otro gran amor ha sido la música. Además de ser un consumado melómano también aprendió de forma autodidacta a tocar el violín La música ha sido consustancial con mi condición de pintor. He estudiado violín al mismo tiempo que dibujo. No fui al conservatorio pero he tratado a muchos violinistas que me fueron enseñando. He tocado mucho, sobre todo Bach y Mozart, pero ahora lo tengo más abandonado [dice mientras mira la funda que reposa debajo de la mesa en la que hacemos la entrevista]. Una de mis lecturas favoritas ha sido Rilke y la música, de Antonio Pau. Y pinté un cuadro-retrato sobre la música que me encargó Antón García Abril. Le retraté a él y a su mujer, la pianista Áurea Ruiz, con un fondo que recrea el cosmos.

¿Considera que en los museos españoles están bien representados los artistas de su generación? Yo lo que siento es que he sido afortunado de haber pintado lo que he querido. En el Reina Sofía hay infinidad de cuadros que llevan años sin ser expuestos, guardados en los almacenes. Creo que hay lagunas por subsanar, y también muchos artistas interesantes olvidados. Me viene a la cabeza ahora mismo, por ejemplo Luis de la Cámara, de quien tengo algunos dibujos, y cómo él, tantos otros...

¿En qué trabaja ahora? En este cuadro grande que es una metáfora contemporánea del rapto de Europa [señala el gran lienzo que tiene en el caballete]. Y también he ilustrado El Lazarillo de Tormes para la editorial El reino de Cordelia. Me ha fascinado que un libro pueda ser tan sencillo y tan complejo al mismo tiempo. Cuando lo terminé sentí que podía volver a ilustrarlo de nuevo y haría algo completamente diferente porque sus posibilidades de interpretación son inagotables.

¿Qué ha supuesto compartir su vida con otra artista [la pintora Carmen Pagés]?. A veces no se sabe donde termina uno y empieza el otro porque han sido cincuenta años de relación estando juntos las veinticuatro horas del día. Compartimos casa y estudio, y lo hacemos todo juntos. Aunque tenemos universos diferentes, el mío más onírico y surrealista, y el suyo más político y crítico, nos complementamos a la perfección.